

EL LIBRO QUE LLEGÓ DEL ESPACIO

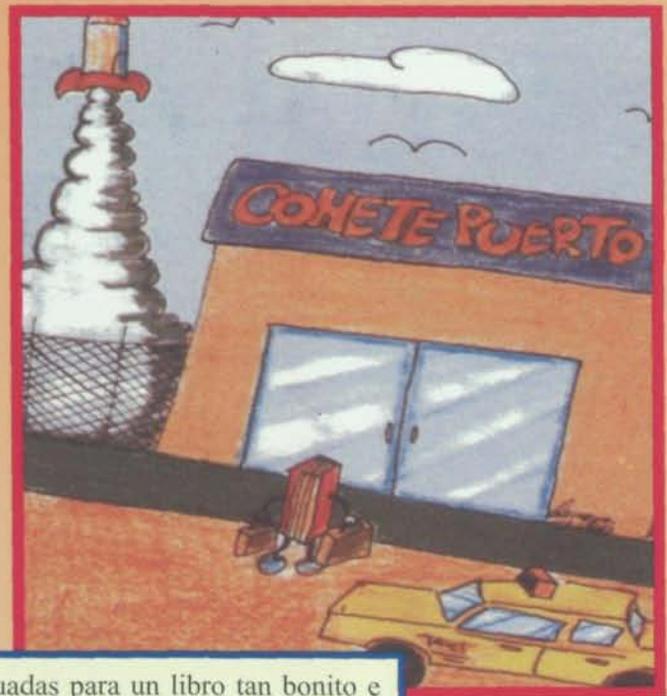
¿Quieres aprender cómo
está organizada una
biblioteca de una
manera amena y
divertida?
Léeme y verás



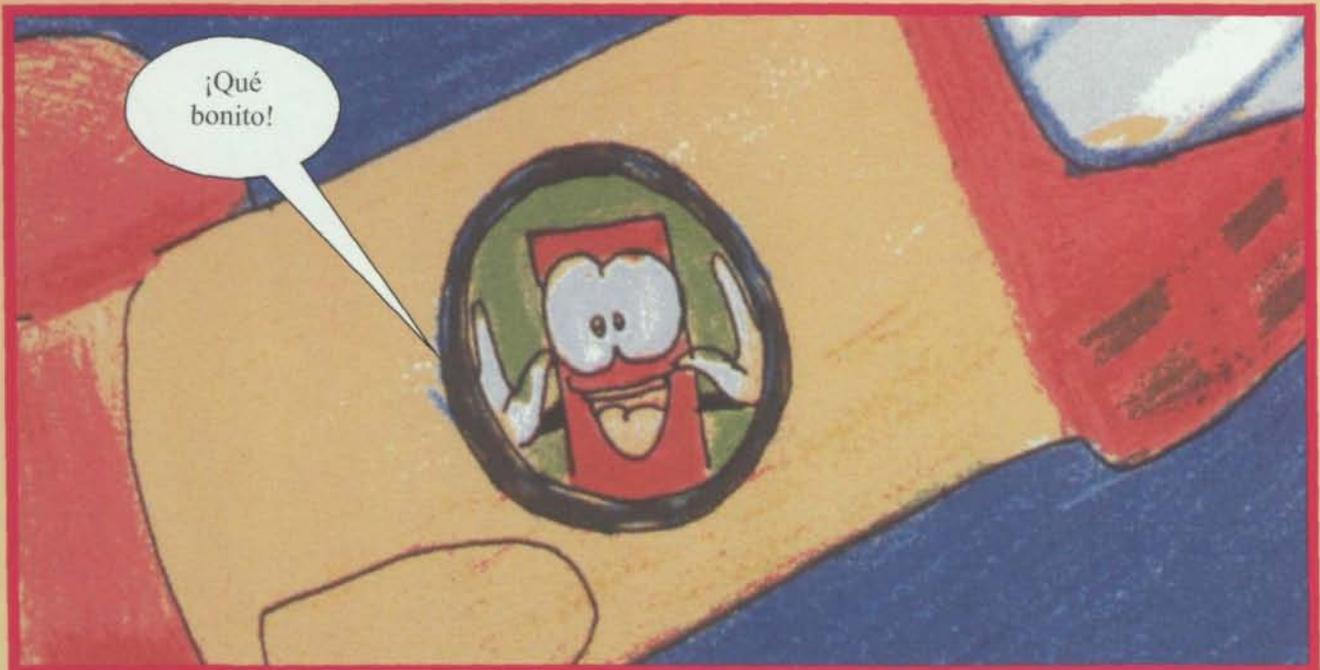
Autor: Esteban G. Santana Cabrera
Ilustraciones: Georgina Quevedo, Cristina Blanco,
Alejandro Díaz, Adriana Beltrán y Cinthia Hernández

Depósito Legal: GC 260 - 2007
ISBN: 978-84-690-4965-5

Érase que se era un pequeño libro llamado Abimelec que vivía en un planeta muy lejano. A pesar de las necesidades que se pasaba por esa galaxia, estaba muy bien cuidado y aseado. Era de un color rojo intenso en su portada que llamaba la atención nada más verlo. A pesar de eso nadie lo leía y él, aunque era un libro de aventuras, estaba cada vez más triste por no poder pasar por las manos de pequeños y mayores.



Como las condiciones de su tierra no eran las adecuadas para un libro tan bonito e interesante como él, un día se pusieron de acuerdo los miembros de su familia y decidieron enviarlo a otro planeta.



Después de un viaje movidito, en que hasta las letras de sus páginas llegaron a estar todas al revés, avistaron el planeta Tierra y el comandante les dijo que el viaje había llegado a su final.

Yo no sabía que el viaje iba con baño incluido.



¡Gaviotas, eso quiere decir que hay tierra a la vista!



Tras varias horas nadando vió unas gaviotas que le indicaron el camino a tierra firme. Abimelec pensaba que la cosa iba a ser más fácil, pero se dio cuenta de que había llegado a un planeta que era muy diferente al suyo.

Al llegar a tierra, agotado de tantas horas nadando, se quedó tumbado en la arena de la playa. Allí permaneció no se sabe cuánto. Cuando se recuperó se echó a andar sin rumbo. La gente no le hacía caso, aún siendo de otro planeta, aunque alguno llamaba su atención para burlarse e incordiarle.





Los días pasaban y él no hacía más que vagar y vagar por la pequeña ciudad a la espera de que alguien se acercara y se pusiera a hojearle. Lo de dormir lo llevaba un poco mal porque lo tenía que hacer entre cartones para que sus hojas, ya un tanto deterioradas, no se le terminaran de romper.

Pero una mañana las cosas le iban a cambiar a Abimelec. Por el parque en el que solía pasar sus horas sentado, leyendo y hojearando las páginas de lo que se le ponía por delante, pasó un señor libro, mayor, que tenía un gran bigote blanco y encuadernado en cuero verde y hojas finísimas. Éste le preguntó:



Abimelec se vio sorprendido de que alguien hablase su idioma y se dirigiera a él.

No pareces de aquí. ¿De qué país vienes?

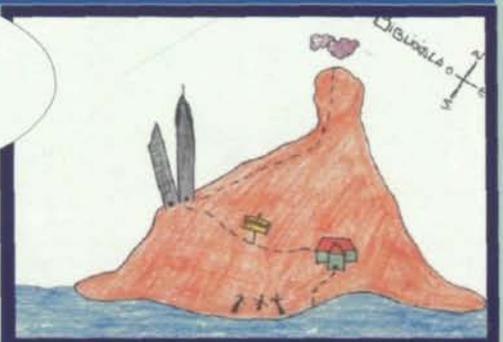


Vengo de un planeta de otra galaxia y, tonto de mí pensaba que mi vida iba a cambiar a mejor. Pero ya me he percibido de que todo es un engaño y de que las cosas aquí no son como las pintan en mi planeta.

Las lágrimas se le salían al hablar, aunque él no estaba acostumbrado a llorar. Haciendo de tripas corazón le preguntó a aquel señor libro

¿Y usted quién es?

Yo soy el Libro de Registro de este lugar. ¿Sabes que se llama Biblioisla, no?



Después de un rato de charla, el Sr. Libro de Registro lo invitó a enseñarle el lugar, cosa que él agradeció mucho.

Éste le comparó Biblioisla con una ciudad con nueve pueblos a los que aquí se les llama materias. En cada uno de ellos vive una familia de libros que tiene asignado un número concreto.

Mira este lugar es como una ciudad con nueve pueblos a los que aquí se les llama materias.

En cada uno de ellos vive una familia de libros que tiene asignado un número concreto.

Y así empezó a explicarle cómo estaba organizada aquella isla, en la que sus habitantes, que eran libros, se agrupaban por familias y en la que cada una tenía un número



Fíjate en que el número. Lo llevan en una etiqueta que está colocada en el lomo del libro y que se llama *tejuelo*.

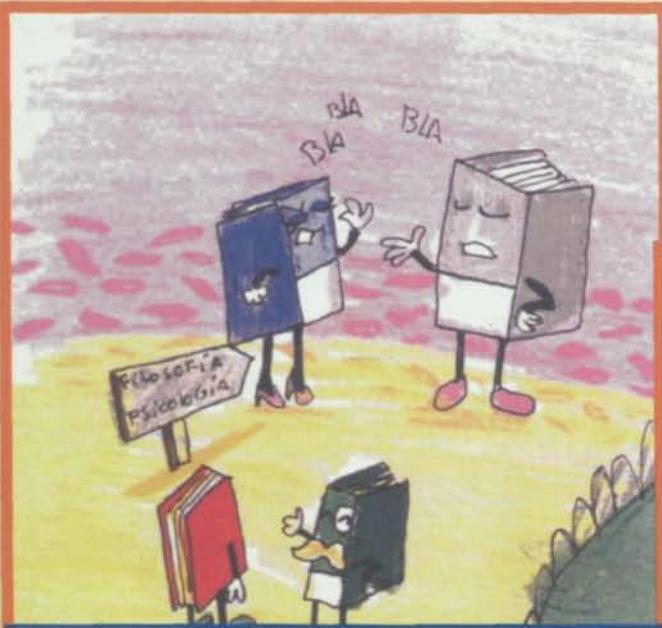


Para Abimelec estas palabras eran nuevas y eso de *tejuelo* le sonaba a palabrota. Por la cara que puso, el Sr. Libro de Registro se dio cuenta enseguida de que no sabía lo que significaba.

Diccionarios, enciclopedias, revistas, periódicos.

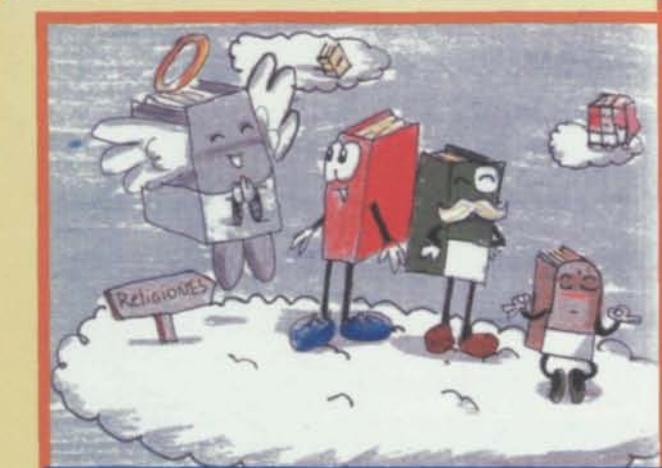
Mira, el *tejuelo* es como la matrícula de los coches pero en los libros. Te da tres informaciones. La primera es el número que te indica la materia o familia a la que pertenece y qué tipo de libro es. Imagínate un libro de literatura, con un número puedes saber si es literatura española o americana, si es poesía o es narrativa. Te ayuda a no perderte por Biblioisla.

Bueno, pues el *tejuelo*, aparte del número de la materia, te da otras dos informaciones que esta vez vienen escritas en letras. La primera, en mayúscula, son las tres primeras letras del primer apellido del autor o autora. ¡No te olvides, siempre en mayúscula!. Y las otras tres letras, que lleva debajo en minúscula, son las tres primeras letras del título.



Esta es la materia de *Filosofía y Psicología*. Los habitantes de ese lugar tienen fama de filosofar acerca de cualquier cosa y de buscarle los tres pies al gato. Eso sí, pensar sí que piensan bastante. De todos modos, si en algún momento necesitas hablar con alguien, ellos siempre están dispuestos a escuchar. Te pueden ayudar mucho porque de cosas de la vida si que saben bastante ya que continuamente andan buscando las causas a las cosas.

Siguieron el camino y se dispusieron a pasar al siguiente pueblo o materia. Cuando iban llegando, se encontraron que por allí se hablaba mucho.



Después de un trecho, pasaron a la materia número 2. Allí se respiraba paz y tranquilidad. No había diferencias entre musulmanes y católicos, entre budistas e hinduistas. Cada uno respetaba la religión del otro e intentaba aprender de las demás. Eso sí, cada una tiene su número para diferenciarla, aunque todas empiecen por 2. También en este pueblo y conviviendo en total armonía están los libros de mitología.

Para no romper el silencio y la paz que allí había se fueron al siguiente pueblo o materia. Era el número 3 y se llamaba *Ciencias Sociales*. Allí se podía ver libros de muchas clases porque esta familia es muy grande. Sociología, Política, Economía, Derecho, Educación. Folklore, etc.

Dentro de esta familia había algún miembro que se había independizado ya por su importancia y eran los libros de *Geografía, Historia y Arqueología*. Estos habían pasado a ocupar la materia número 9



Sr. Libro de Registro,
¿qué ha ocurrido aquí?

No te preocupes
Abimelec, esta
materia está vacía.
Todavía el *Sistema
de Clasificación
Decimal Universal*
no le ha asignado
ningún libro.

¡Qué
miedooooooooooooo!
¡Mamáaaaaaaaa!

¿El Sistema de
Clasificación
Decimal
Universal?
¿Eso qué es?.

Prosiguieron su camino y se encontraron una materia vacía, parecía un pueblo fantasma. Era el número 4.

Mira, la **CDU**, como se le conoce familiarmente en el mundo o bibliotecario, es un sistema de clasificación por el que cada libro, dependiendo de la materia o del tema que trate, se va a una familia u otra. Es decimal porque es un sistema numérico que se divide en diez grupos que, a su vez, se subdividen en otros diez.



Es Universal porque es un sistema que abarca todos los ámbitos del conocimiento y además se lleva en todas las bibliotecas del mundo. Si tú te fueras a estudiar a una biblioteca de EEUU, de Alemania o de Australia, no te perderías porque todas llevan el mismo sistema de clasificación

¿Y por qué el segundo apellido es Universal?



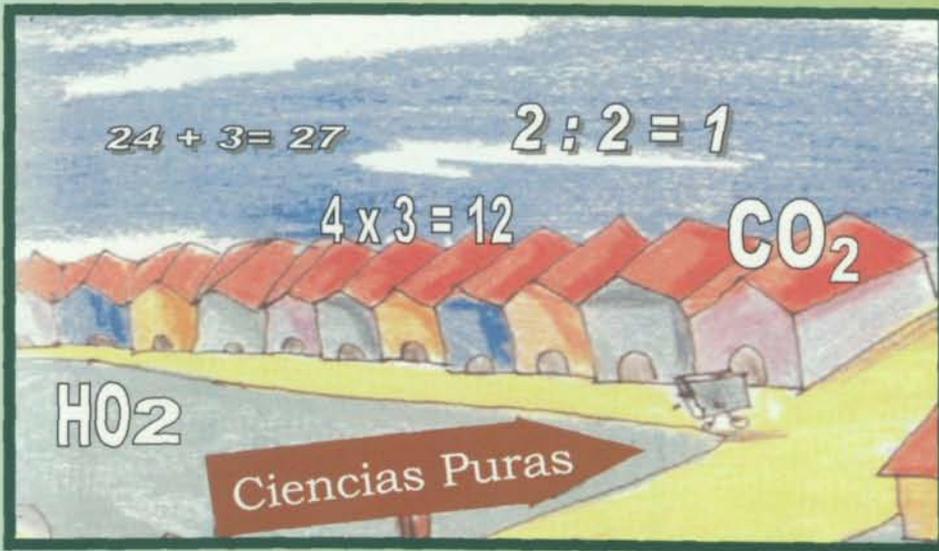
-¡Qué guay! Así es más fácil; no es como los coches que en Inglaterra van por un lado y en el resto del mundo van por el otro. O sea, que se han puesto de acuerdo en la organización. ¡Ya deberían aprender otros estamentos de los libros. Otro gallo les cantaría!

¿Y en este número 4 por qué no hay nadie?

Mira librito, esta materia es un poco misteriosa. Es un pueblo sin nombre. Todavía no se sabe ni cómo ni por qué está abandonado. Aquí no vive nadie por ahora aunque igual dentro de unos años lo comienza a habitar alguna familia de libros. De vez en cuando aparece algún libro fantasma por aquí.

Sr. Libro de Registro lo mejor será que nos vayamos a otra materia .





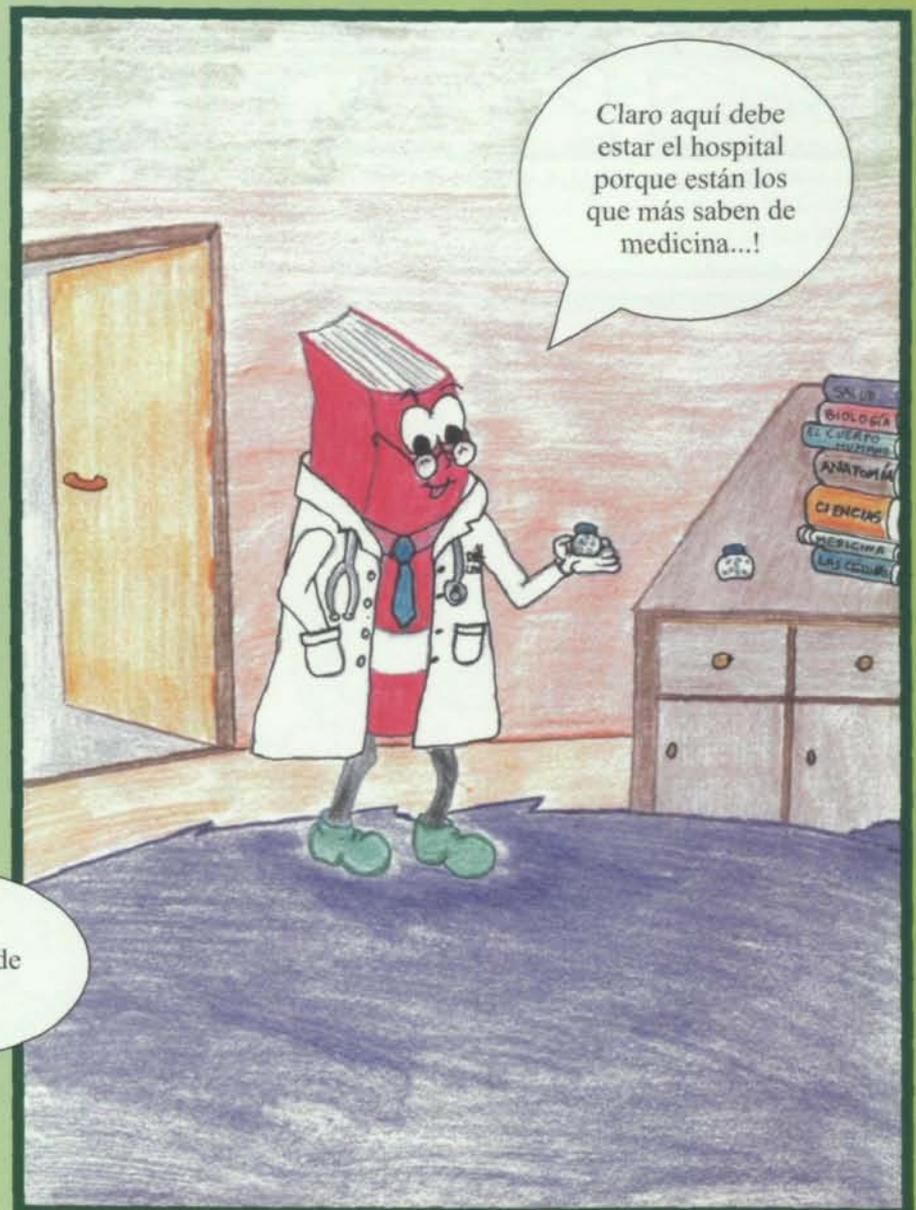
Emprendieron de nuevo su camino y se fueron al siguiente pueblo, ¡perdón!, materia, que estamos en Biblioisla. Y así llegaron al número 5, que se llamaba **Ciencias Puras**.

A esta familia pertenecían todos los libros de Matemáticas, Astronomía, Física, Química, Geología, Biología, Botánica, Zoología, etc.

En el pueblo de al lado estaba el hospital y las grandes zonas de cultivos y las industrias.

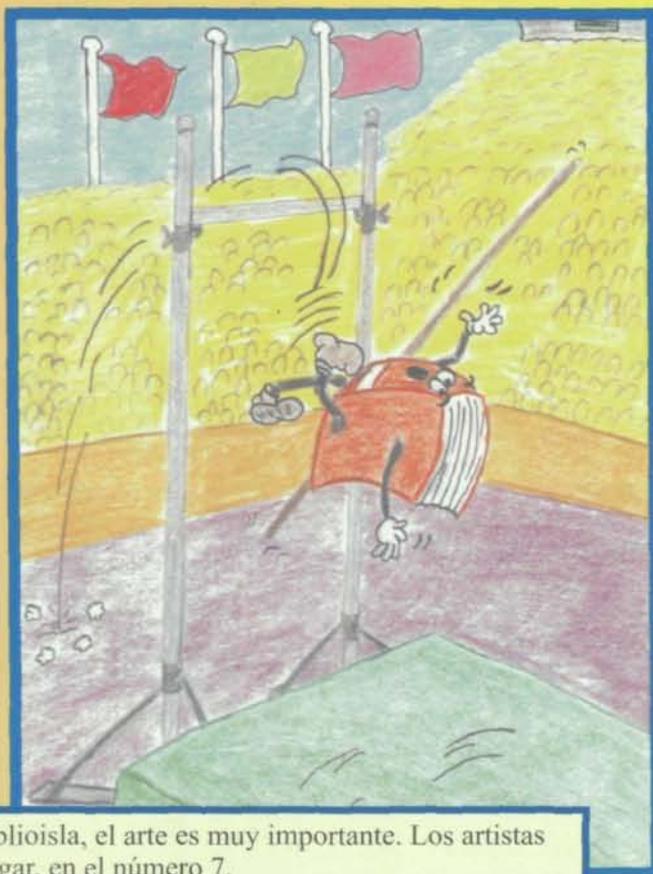
Era el número 6 y se llamaba **Ciencias Aplicadas**. Allí se encontraban los libros de Medicina, Ingeniería, Agricultura, Caza y Pesca y los referidos a las Industrias y Oficios diversos.

Es por ello que aquí estaba el hospital, donde reparaban a todos los habitantes de Biblioisla cuando les daba algún achuchón.



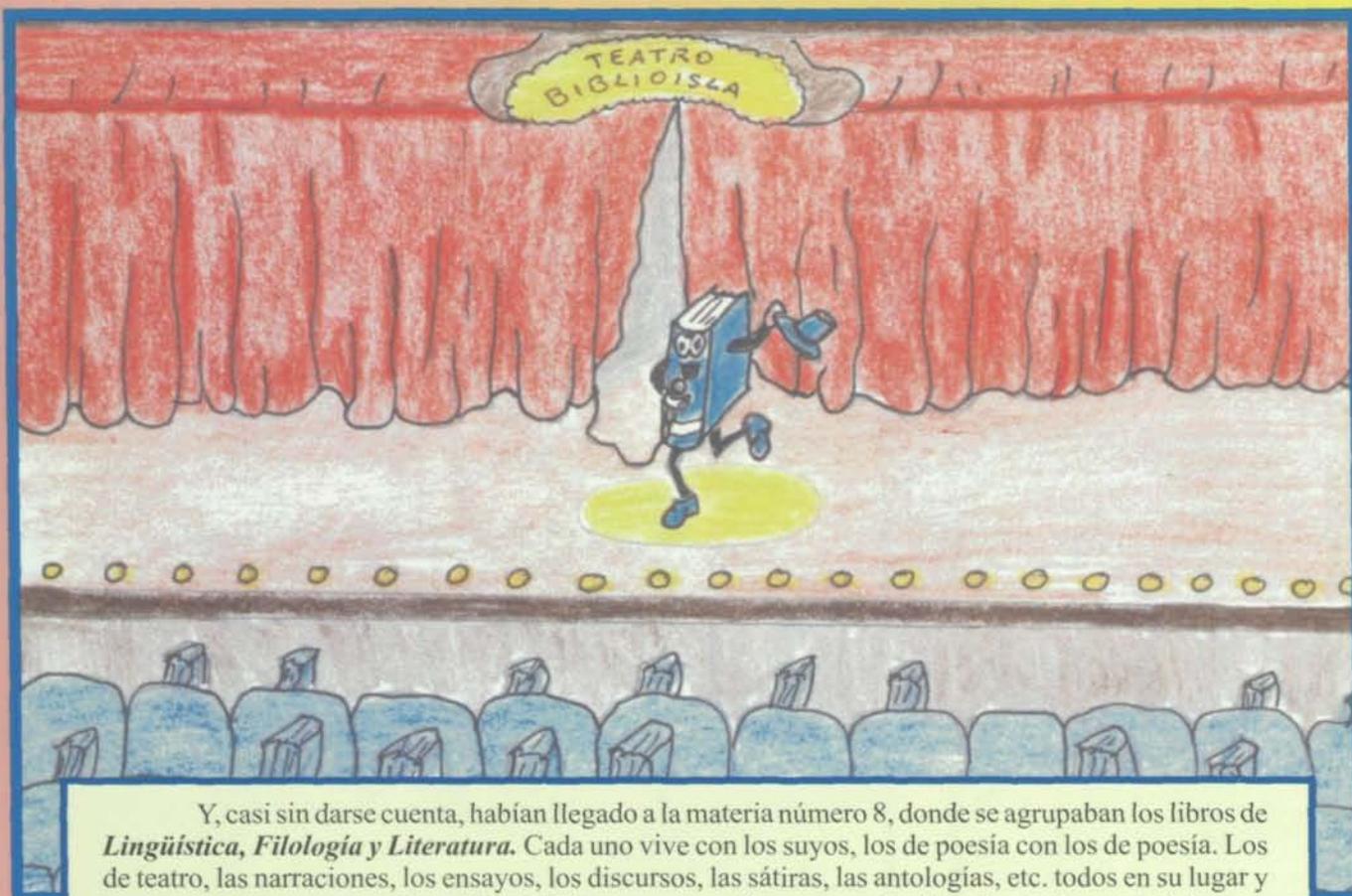
Si quieres saber algo de Deportes, Arquitectura, Escultura o Pintura tienes que pasar por aquí. Hay libros buenísimos de los que puedes aprender muchas cosas. Te enseñarán catedrales preciosas, pinturas de todas las épocas y esculturas desde las más antiguas a las más vanguardistas.

También aquí es donde los libros vienen a hacer deporte y a escuchar música. Bueno, mejor, a leer todo lo que hay escrito sobre música, porque a escuchar música y a ver vídeos o a entrar en el ordenador tienes que ir a otra parte de la isla, la zona de audiovisuales, para no molestar a los libros que están en la sala de lectura o en los lugares de consulta.



En cualquier país, y no podía ser menos en Biblioisla, el arte es muy importante. Los artistas vivían todos en el mismo lugar, en el número 7.

Esta materia se llamaba *Arte, Juegos y Deportes*.



Y, casi sin darse cuenta, habían llegado a la materia número 8, donde se agrupaban los libros de *Lingüística, Filología y Literatura*. Cada uno vive con los suyos, los de poesía con los de poesía. Los de teatro, las narraciones, los ensayos, los discursos, las sátiras, las antologías, etc. todos en su lugar y con su número correspondiente de la CDU, aunque eso sí, con una coincidencia, el número 8 delante.

Mira Abimelec al final están los de **Geografía e Historia** que te nombré anteriormente y que tenían el número 9-.

¡Ah sí, ya me acuerdo, los que se habían independizado de las Ciencias Sociales!.



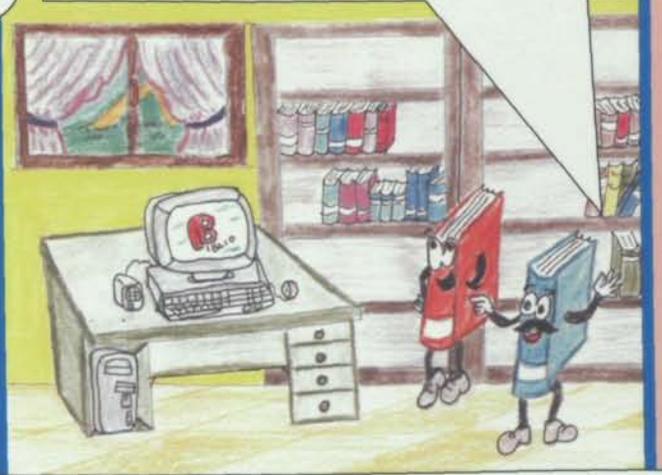
Bueno Abimelec, hemos llegado al final del recorrido. Esto es todo. Como veo que eres un buen chico te puedo invitar a quedarte por aquí. ¿Te gustaría?

¡Me encantaría, Sr. Libro de Registro!.
¡Dónde voy a estar mejor que aquí!.
¡Muchas gracias por su acogida!.

De nada Abimelec, para mí es un placer que tengamos un nuevo vecino en Biblioisla. Pero antes de irte a tu familia, que es la del número 8, la de Lengua y Literatura, tengo que registrarte en una de mis hojas y también en el ordenador, ya que estamos conectados en red con otras bibliotecas y así poder compartir los fondos.



¡Bueno amigo, un abrazo y que tengas suerte!.



Espera que voy a ponerte la **signatura** en la portada y, junto con el sello de la biblioteca el número de registro. Aquí tienes tu tejuelo y ya puedes irte a tu lugar correspondiente. ¡Y no te equivoques, para que no te pierdas y los visitantes puedan encontrarte sin problemas y disfrutar con tu lectura!.



¡Gracias, Sr. Libro de Registro. Ha sido muy amable conmigo. A este lugar sí que es agradable venir! ¡Y yo que pensaba que en este planeta no iba a tener ninguna oportunidad!



Aquí tienes la Tabla de la CDU para que no te pase como a mí cuando llegué a Biblioisla, y te veas perdido en la biblioteca.



0. GENERALIDADES

1. FILOSOFÍA

2. RELIGIÓN

3. CIENCIAS SOCIALES

5. CIENCIAS PURAS

6. CIENCIAS APLICADAS

7. ARTE. JUEGOS. DEPORTES

8. LINGÜÍSTICA. FILOLOGÍA. LITERATURA

9. GEOGRAFÍA. HISTORIA. BIOGRAFÍAS



Ayuntamiento
de Las Palmas
de Gran Canaria

Concejalía del Distrito de
Tamaraceite - San Lorenzo

EDITAN



Gobierno
de Canarias

Consejería de Educación, Cultura y Deportes
Dirección General de Promoción Educativa